

YO SOY UN POSTHUMANO

Entrevista con Edgar MORIN

Lluís Amiguet, LA VANGUARDIA, 14 de julio 2006

Tengo 85 años, pero ya fui viejo desde que se me murió mi madre a los 9. Nací en Francia, un país donde la mitad son funcionarios y la otra mitad quiere serlo. Me he casado tres veces: algo normal si aguantas vivo hasta los 85. Soy de izquierdas porque sufro con los que sufren; la derecha culpa a quien sufre de su propio sufrimiento.

- Mi familia me dejó una herencia preciosa.

P - ¿Una docena de pisos?

R - Mucho mejor.

- ¿Valores morales?

- Su virtud fue no imponerme ninguna concepción del mundo. No me dejaron ninguna solución para los grandes porqués de esta vida: ni religión, ni credos inamovibles. En cambio, heredé todas las preguntas por contestar, pero también toda la curiosidad para buscar las respuestas.

- Hombre, los pisos son un valor seguro.

- Bueno, con un piso es suficiente, pero con la curiosidad he llegado hasta aquí hoy y puedo decir que hasta ahora he vivido una vida plena y llena de emoción e ilusión porque he estado buscando respuestas en la literatura, la ciencia, la filosofía, la lógica...

- ¿No tendría que haberse especializado?

- Este es el mal de nuestra cultura. La especialización no está hecha a la medida de la realidad sino a la medida de los burócratas. La verdad no está parcelada en literatura, filosofía o metafísica o biología molecular: la realidad es una y compleja; son los burócratas del saber los que la parcelan para poder repartirse las cátedras y los departamentos.

- El que mucho abarca poco aprieta.

- El que se especializa en un ángulo de la foto jamás sabrá qué sale en la foto. Porque cuando te especializas mucho en un área del conocimiento, ¿qué encuentras?

- ¿?

- ¡Otra disciplina! Si estudias biología a fondo, la célula, te das cuenta de que necesitas aprender también química, la molécula, y luego física, el átomo, y luego metafísica y al final de nuevo biología. Y siempre preguntas. El conocimiento no se alcanza parcelando la realidad en la superficie sino entrando en su esencia: Profundizando en él.

- Tomo nota.

- Y al profundizar encuentras estas grandes preguntas. Por eso todos mis libros todos mis libros parten de una pregunta. Y usted me ha preguntado antes si los años me hacen mejor o peor.

- Siempre lo pregunto en "La contra".

- Yo fui viejo desde muy joven. Mi madre murió cuando yo cumplí los 9 años.

- Vaya, lo siento.

- Aprendí la muerte y el dolor y que crecer no es saber reprimirlos sino saber entenderlos. No somos más maduros por saber reprimir las emociones sino por tratar de comprenderlas, y sobretodo de compartirlas.

- ¿Ser más duro no es ser más maduro?

- Ser maduro es conseguir que, cuando están contigo, los demás sean mejores.

- Lo intentaremos.

- Si quiere lograrlo, no reprima sus emociones, porque le parezcan infantiles. La emoción es el modo más directo de comunicación entre seres humanos antes que las palabras. Averigüe que le dicen sus emociones.

- ¿Usted lo ha logrado?

- Lo sigo intentando. Cuando tenía 20 años tuve que dirigir un comando de la Resistencia y decidir sobre la vida y la muerte de mis compañeros y la mía propia.

- Eso sí que debió de hacerle madurar.

- Después formé parte del ejército francés que ocupó la Alemania derrotada y escribí mi primer libro: ¿Por qué el pueblo alemán, que ha producido los mejores filósofos y músicos, también engendró el monstruo nazi?

- ¿?

- Mi segundo libro era sobre la muerte, que me perseguía desde la de mi madre. ¿Por qué -me planteé- el ser humano es el único que cree que existe vida después de ésta?.

- ¿Hay vida después de ésta?

- Yo creo que no.

- Entonces es usted un animal.

- Yo soy un posthumano.

- ¡No me asuste!

- Todas las culturas creen que hay vida o trascendencia después de la muerte. Ser capaz de negarla es ser un posthumano.

- ¿Cómo ha conseguido ser posthumano?

- Pensando. La filosofía te permite la distancia respecto a lo que sucede y te sucede, y con ella llega el escepticismo inherente a la lucidez que culmina con la aceptación de lo existente. Así me hice otra pregunta: ¿por qué los humanos que temen la muerte arriesgan la vida por otros seres humanos?

- ¿?

- Las respuestas están dentro de cada uno. Solo tú mismo puedes entenderte a ti mismo, aunque al principio necesites que te expliquen como profundizar en tus propias conductas y tus errores.

- Sentido común.

- En los colegios enseñan muchas cosas y ninguna que te sirva para conocerte a ti mismo. Por eso hablaba de la necesidad de replantearse la educación empezando por enseñar a los niños a meditar, a reflexionar, analizar su conducta y autocrítica.

- ¿Usted lo ha hecho?

- Yo fui comunista porque creía que en el mundo o eras comunista o eres nazi, y después fui consciente de mi error. También me ayudó la invasión de Hungría. Y después me pregunté: ¿cómo pudiste ser comunista? Y escribí mi libro *Autocrítica*.

-¿Tienen los posthumanos un partido?

- No sé los demás. Yo sigo siendo de izquierdas. Las derechas tienden a pensar que el desgraciado, el pobre o el criminal es el único culpable de su condición, mientras que las izquierdas nos sentimos pobres, criminales o explotados con ellos. Esas dos emociones te llevan a ser de derechas o de izquierdas.

- ¿Francia hoy qué es?

- Un país paralizado por los funcionarios y por los que quieren serlo. Quieren seguridad toda la vida en un mundo que solo avanza gracias a la incertidumbre.

© LLUÍS AMIGUET; LA VANGUARDIA, Bcn, viernes 14 de julio 2006